

PERSPECTIVAS SOBRE EL ENVEJECIMIENTO EN BRASIL, MÉXICO, ARGENTINA Y CHILE

PERSPECTIVES ON AGING IN BRAZIL, MEXICO, ARGENTINA AND CHILE

ESTEBAN NAZAL*; HERMINIA GONZÁLVEZ** & MENARA GUIZARDI***

Fecha de recepción: 30 de junio de 2022 – Fecha de aprobación: 24 de octubre de 2022

Resumen:

El artículo presenta una revisión sistemática de los principales temas tratados en los estudios sobre envejecimiento en Brasil, México, Argentina y Chile a partir de 1990. Se enfatiza la producción antropológica, aunque se recuperan también trabajos de otros campos de las ciencias sociales, dada la impronta interdisciplinaria de las investigaciones sobre el fenómeno. Comenzamos describiendo la metodología que empleamos, situando las etapas de los estudios en la antropología del envejecimiento y estableciendo algunos conceptos iniciales. Luego, sintetizaremos los planteamientos de los cuatro países, centrándonos en la producción chilena. Concluiremos ofreciendo tres síntesis analíticas construidas a partir de los trabajos reseñados.

Palabras clave: envejecimiento; etnografía; personas mayores; Brasil; México; Argentina; Chile.

Abstract:

The article presents a systematic review of the main topics covered in studies on aging in Brazil, Mexico, Argentina, and Chile since the 1990s. Anthropological production is emphasized, although works from other fields of social sciences are also recovered, given the interdisciplinary imprint of research on the phenomenon. We begin by describing the methodology applied, by placing the stages of studies in the anthropology of aging and by establishing some initial concepts. Then, we will synthesize the approaches of the four countries, focusing on Chilean production. We will conclude by offering three analytical syntheses built from the reviewed works.

Keywords: aging; ethnography; older people; Brazil; Mexico; Argentina; Chile.

* Lcdo. Antropólogo Social. Profesor colaborador en la Universidad Alberto Hurtado, Santiago, Chile. El artículo se encuentra enmarcado en el proyecto Fondecyt 1201115 "Género y vejez: Una etnografía sobre la organización social y moral de los cuidados en la comuna de Peñalolén (Santiago de Chile)", investigadora responsable Herminia González. Correo-e: enazalmoreno@gmail.com

** Dra. en Antropología Social y Diversidad Cultural. Académica Universidad Central de Chile, Chile. Correo-e: herminia.gonzalvez@ucentral.cl

*** Dra. en Antropología Social. Investigadora adjunta del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas de Argentina (CONICET), vinculada a la Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales (EIDAES-USAM), Argentina; Investigadora externa de la Universidad de Tarapacá, Chile. Correo-e: menaraguzardi@yahoo.com.br

Introducción¹

En este artículo presentamos una *revisión sistemática* de los principales temas tratados en los estudios sobre el envejecimiento en Argentina, Brasil, Chile y México desde 1990. La excepción a este recorte temporal será el caso brasileño, en cuya reconstrucción retomaremos trabajos desarrollados desde la década de 1970. En nuestra exposición se enfatiza la producción antropológica, aunque se recuperan también trabajos de otros campos de las ciencias sociales, dada la impronta interdisciplinaria de las investigaciones sobre el fenómeno que nos convoca en este artículo. Nuestro objetivo es ofrecer una visión panorámica de los debates que sirva como una guía inicial para investigadores/as que quieran adentrarse al estudio del envejecimiento. Enfatizaremos particularmente el campo chileno, dado que este alude a los contextos donde desarrollamos nuestros trabajos etnográficos.

Algunos autores consideran que la centralización del envejecimiento como tema de las ciencias sociales latinoamericanas en general y de la antropología en particular solo se consolidó en la década de 1990 (Feixa, 1996). Considerándose que la antropología se organizó como disciplina en algunos países de la región (como Brasil y México) a fines del siglo XIX y dada la importancia otorgada a las personas mayores en muchos de los pueblos nativos latinoamericanos, sorprende esta apreciación de que el tema no haya decantado antes como un subcampo disciplinar, es decir, que haya trascendido aquellos abordajes que lo trataban como una variable marginal en las explicaciones de otros fenómenos sociales. Desde nuestra perspectiva, este argumento desconsidera la producción luso-hablante articuladora de un

campo antropológico sobre vejez en los años setenta. Asimismo, autores hispanohablantes de diversos países latinoamericanos abordaron etnográficamente la vejez también desde la segunda mitad del siglo XX.

Nuestra revisión recupera las temáticas tratadas en los estudios sobre envejecimiento producidos desde los cuatro países latinoamericanos antes mencionados sin perder de vista que, en ellos, el tema constituye un amplio campo de investigaciones, con abordajes teóricos, temáticos y metodológicos heterogéneos, situados desde contextos sociales en permanente transformación histórica. Sus hallazgos permiten redimensionar estigmas sociales y formas de discriminación que afectan cada vez a más población y son de enorme relevancia actualmente, dado el aumento de la esperanza de vida en muchos países latinoamericanos.

Para sintetizar los campos temáticos brasileños, mexicanos, argentinos y chilenos, partiremos por describir, en la segunda sección, la metodología aplicada en nuestra revisión sistemática. En la tercera sección, situaremos la genealogías y las etapas de los estudios en antropología del envejecimiento y estableceremos algunos conceptos teóricos de partida. Luego, sintetizaremos los abordajes brasileños, mexicanos y argentinos, profundizando más detenidamente en la producción chilena. En las consideraciones finales, ofrecemos tres síntesis analíticas sobre las producciones presentadas.

Metodología

Como explicitamos en la introducción, este artículo constituye una *revisión sistemática*. La revisión sistemática implica tanto un género de

redacción particular como un proceso metodológico específico. La finalidad de artículos de revisión sistemática es, por una parte, “examinar la bibliografía publicada y situarla en perspectiva” y, por otra, “realizar una investigación sobre un tema” en que se “discute la información relevante y necesaria” (Torres-Fonseca & López-Hernández, 2014, p. 394). En este sentido, lo que se busca es ofrecer “un estudio detallado, selectivo y crítico” que permite conformar “una perspectiva de conjunto” (ibíd., p. 394). Por lo mismo, este artículo está metodológicamente construido a partir de la revisión secundaria de otros estudios, los cuales constituyen su “unidad de análisis” (Torres-Fonseca & López-Hernández, 2014, p. 394). A través de esta revisión, buscamos identificar qué se conoce sobre el tema elegido, “qué se ha investigado, cuáles son los avances más destacados en un periodo de tiempo determinado” (Torres-Fonseca & López-Hernández, 2014, p. 394).

Tres recortes orientaron nuestra revisión. Primero, *el temático*: como dijimos anteriormente, el tema que nos convoca es el envejecimiento. Nos enfocamos en los estudios de caso antropológicos sobre el fenómeno, pero recuperamos también algunas publicaciones de otros campos de las ciencias sociales. Segundo, *el espacial*: nos acotamos a estos cuatro países latinoamericanos específicos –Brasil, México, Argentina y Chile– porque constituyen ejes importantes de la producción sobre el envejecimiento en las ciencias sociales. Tercero, *el temporal*: trabajamos sobre las producciones publicadas predominantemente entre 1990 y 2020 porque en este período las obras sobre la temática en tales países sufrieron una particular expansión.

Para seleccionar los trabajos a ser leídos, realizamos una búsqueda bibliográfica inicial

utilizando, de manera articulada, cuatro palabras clave: “envejecimiento” + “antropología” + “ciencias sociales” + “nombre del país”. Estas búsquedas fueron utilizadas separadamente para cada uno de los cuatro países de nuestra muestra, centrándonos en las producciones en castellano y portugués, idiomas oficiales de los países seleccionados. La focalización en estos dos idiomas no significa que menoscabamos la importancia de las obras en inglés o en francés en los países de muestra. Lo que buscamos es acotar los márgenes de búsqueda para centrarnos en específico en las producciones locales para atender a la precisión de los recortes que una revisión sistemática requiere.

Hemos repetido las cuatro búsquedas (una por país) en las bases de datos pertenecientes a: 1) la biblioteca electrónica de la Pontificia Universidad Católica de Chile; 2) la biblioteca digital de la Universidad de Chile; 3) la biblioteca digital de la Universidad de Tarapacá; 4) la base de datos de Clarivate Analytics, responsable del Web of Science (WOS), base de indexación que reúne a revistas científicas internacionales y 5) la plataforma Google Académico. Dicha revisión se realizó entre los meses de abril y agosto de 2020, y arrojó una primera muestra de 160 textos, entre los cuales se encontraban artículos científicos, capítulos de libro, libros y tesis (de grado y posgrado). No recopilamos los informes producidos por agencias nacionales o supranacionales, dado que nuestra intención era revisar específicamente trabajos investigativos basados en estudios de caso.

Entre agosto de 2020 y enero de 2021 revisamos estos textos agrupándolos por país, en orden creciente de fecha (por décadas) y por las temáticas abordadas. En este proceso, fuimos recortando aquellas obras que repetían

tema, perspectivas y abordajes, buscando constituir un mosaico sin reiteraciones. Esto nos llevó a una muestra de 75 textos. Entre enero y marzo de 2021, volvimos a revisar los textos seleccionados, redactando síntesis temáticas de cada uno de ellos y elaborando los apartados sobre cada uno de los cuatro países. Pero antes de describir los temas abordados en estas obras, revisaremos las genealogías y conceptos que debemos considerar a la hora de abordar los estudios sobre el envejecimiento.

Genealogías y conceptos

La antropología se construyó como disciplina a través de las relaciones sociales que los antropólogos (mayormente hombres, blancos, europeos provenientes de las metrópolis europeas y luego también de los centros urbanos estadounidenses) establecieron con los grupos étnicos en las áreas coloniales o en las periferias del Estado-nacional (en el caso de Estados Unidos). En esta interacción no solamente se delimitaron las visiones “occidentales” sobre las identidades de los pueblos “no occidentales”, sino que se estableció la identidad profesional de los propios antropólogos (Stocking, 1992). Así, la alterización antropológica de los “pueblos otros” es constitutiva de las relaciones de dominio colonial y está apoyada en la universalización de perspectivas etnocéntricas, racistas y patriarcales (Todorov, 1991). En la segunda mitad del siglo XX, con el estudio de las sociedades urbanas e industriales, la antropología del Norte global reprodujo visiones de la alteridad que proyectaban a los sujetos estudiados como adscritos a una clase social diferente de los/as investigadores/as.

Nuestro argumento complementa estas interpretaciones, sentando que la díada nosotros/los otros, además de patriarcal, colonial, territorial, racista y clasista, implica también una alterización marcada por la edad (Grimson, 2019). Esta noción se apoya en los aportes de la antropología y sociología de las edades, en especial desde la perspectiva de Bourdieu (1990), que comprende las distinciones generacionales como una jerarquización estructurante de los procesos de dominación política.

Revisando la emergencia de los abordajes antropológicos del envejecimiento en el Norte global, Cohen (1994) concluyó que la literatura sobre el tema aún era escasa a fines del siglo XX. No obstante, las etnografías clásicas francófonas y anglófonas describieron los roles, estatus, prácticas y significados de la vejez en las sociedades entonces denominadas “primitivas”.

La centralización de una mirada social sobre el envejecimiento se dio primero en las ciencias de la salud y fueron estas las que influenciaron la emergencia de las perspectivas antropológicas anglófonas (González & Guizardi, 2020). Entre 1960 y 1980, se conformó un campo antropológico específico dedicado al proceso de envejecer y a indagar sobre sus desenlaces en las sociedades urbanas e industrializadas en el Norte global, así como sus dimensiones cognitivas, ideológicas, normativas, interaccionales y corporales (Keith, 1980). Este campo fue hegemonizado por los abordajes funcionalistas norteamericanos, dirigidos a comprender el “problema” de la integración de las personas mayores a la “modernidad” (Feixa, 1996). Estos estudios definían la vejez como iniciada con la edad jubilatoria (un indicador insuficiente, basado en percepciones sobre las necesi-

dades productivas de los países) (Levy, 1988). Predominaban visiones pesimistas del envejecimiento, generalmente asociándolo a la enfermedad, el deterioro de la apariencia y la salud física, la pobreza y la dependencia (Hutheesing, 1994). Entre 1980 y 1990, se observa un giro crítico antropológico en las investigaciones sobre envejecimiento (Cohen, 1994). Desde entonces, la vejez es concebida, mayormente, en la disciplina como un fenómeno social complejo, dinámico (con consecuencias económicas, políticas, simbólicas y culturales), que debe ser definido y analizado de manera historizada y contextual (Knodel & Ofstedal, 2003).

Feixa (1996) indicó en su artículo de mediados de los años noventa que el interés por una antropología de la vejez en América Latina era aún reciente y las investigaciones, escasas a la fecha. No obstante, hay que enmarcar estas afirmaciones en un momento en que la difusión de investigaciones por internet era incipiente y el acceso internacionalizado a las producciones antropológicas (especialmente de los países de la periferia global) era difícil. No se trata de que no hubiera una producción antropológica latinoamericana sobre envejecimiento, sino que esta era de difícil acceso internacional.

En el actual siglo, Ramos (2013) examinó las revisiones genealógicas sobre la antropología del envejecimiento de Cohen (1994) y Feixa (1996), y actualizó sus análisis con la literatura producida desde la década de 2000, poniendo énfasis en América Latina, donde encontró avances significativos en los debates antropológicos sobre envejecimiento. En los apartados que siguen, recuperamos los principales trabajos que avanzaron en este tema en Brasil, México, Argentina y Chile. Veremos que hay confluencias y divergencias en la manera

como se investiga el envejecimiento en ellos. No obstante, también observaremos que las producciones desarrolladas en cada país constituyen contribuciones muy atingentes al campo en términos internacionales dada, no solamente, su acurada perspectiva sobre los contextos intranacionales específicos, sino también por la enorme creatividad de sus abordajes y análisis. Empezaremos por el caso brasileño, que parece señalar el surgimiento más temprano de una “escuela”, es decir, de un conjunto de investigadoras trabajando sobre el envejecimiento ya en la segunda mitad del siglo XX.

Brasil

Los estudios de la antropología urbana brasileña inauguraron en los años setenta un campo de investigaciones dedicado al envejecimiento. A fines del siglo XX, este interés ya se había expandido hacia otras disciplinas, como la sociología, la demografía, la psicología y la historia (Lins de Barro, 2006). Este pionerismo antropológico es atribuible al diálogo sostenido con las investigaciones de la Escuela de Chicago, cuyos temas, preguntas y enfoques analíticos influenciaron la emergencia de las miradas sobre el envejecimiento, particularmente en el Museo Nacional de Antropología (en Río de Janeiro) con Gilberto Velho y sus discípulas (Lins de Barros, 2006).

En sus estudios, Velho (1978, 1981) buscó comprender la articulación entre las personas y la sociedad en los espacios urbanos brasileños y cuestionó los procesos de estigmatización y normalización sociales. Esto lo inclinó a indagar cómo la gente constituye sus proyectos y trayectorias vitales y su relación con la memoria

y el envejecimiento (Velho, 1994). Varios de sus estudios observaron cómo la estigmatización de la vejez implica tensiones entre las expectativas personales, la autopercepción de los sujetos y los límites sociales que se imponen para quienes superan la etapa de la juventud.

Estas pautas de investigación influenciaron los trabajos de Lins de Barros (1981) sobre la memoria, la trayectoria y los proyectos vitales. También los estudios etnohistóricos de Bosi (1979) sobre la transmisión narrativa de la memoria y el papel de las personas mayores como mediadoras de sentidos y recuerdos intergeneracionales. Bosi (1979) reconstruyó la historia de la industrialización de São Paulo a través de las memorias narrativas de obreros/as migrantes internacionales. Para recopilar dichas memorias, entrevistó a diversas personas durante años, en un proceso profundamente intersubjetivo de diálogo con sus protagonistas.

Otra contribución antropológica de autoras brasileñas refiere a la temprana inclusión de un enfoque de género (Moraes, 2016). En la segunda mitad del siglo XX, varias investigaciones incorporaron perspectivas sobre las diferencias sexuales y de clase social en las relaciones de parentesco en procesos de sociabilidad urbana (Moraes, 2016). A partir de la escuela de antropología urbana propulsada por Velho, estos temas fueron aunados al estudio de la vejez. Así, entre los años setenta y ochenta, encontramos una prolífica investigación sobre género y envejecimiento de la mano de autoras como Lins de Barros (1981, 1987, 2006). A su contribución, se siguen los trabajos de Debert (1999), Peixoto (2000) y Eckert (2002), fundamentales para comprender la relación entre género, edad y desigualdades sociales en la antropología.

Lins de Barros (1987) estudió las transformaciones en las relaciones familiares en sectores urbanos de Río de Janeiro (en especial para quienes ejercían como abuelos/as) tras la llegada de los nietos/as (Moraes, 2016). Sus conclusiones aducen que, si centramos el foco analítico en las prácticas del cuidado desempeñadas al interior de la familia, observando cómo el rol de la paternidad y la maternidad se transforman de manera intergeneracional, podemos redimensionar las funciones y papeles sociales de los géneros.

Debert (1999), a su vez, mostró cómo la construcción de discursos sociales que impulsan las personas a mantenerse activas y no dependientes en la vejez terminan transfiriendo a los individuos la responsabilidad sobre sus propios cuidados y bienestar y avalando la ausencia de estructuras públicas de protección social. Sus contribuciones se enmarcan en las críticas al discurso neoliberal de “envejecimiento activo” en el mismo momento en que el debate se estaba articulando en la antropología anglófona. La autora expandió estas discusiones mostrando cómo, pese a que la idea de autocuidado permite redimensionar los estigmas negativos asociados a la vejez, estas representaciones neoliberales reforzaban la vulneración, la pobreza y la marginación de amplios sectores sociales que no lograban acceder a los fármacos y servicios que el nuevo mercado del envejecimiento activo ofrecía, transformando a las personas mayores “autocuidadas” en un público consumidor específico.

Scott (2001) estudió las transformaciones vitales de las mujeres brasileñas en su paso de la adolescencia a la juventud, vida adulta y tercera edad. Se enfocó específicamente en el proceso de transición “anticipada” entre

una y otra etapa. Abordó el embarazo adolescente (como forma de resignificarse como adultas) y etnografió la experiencia de mujeres adultas (entre 40 y 50 años) que participaban de agrupaciones de personas mayores. Clasificó tales pasos, entonces, como una suerte de liminalidad. En el caso de las mujeres adultas y mayores, su participación en instancias recreativas y artísticas constituía un espacio central (y comunitario) donde ellas resignificaban sus roles sociales y de género (Scott, 2001). Concluyó que, para las mujeres de todas las generaciones, las relaciones con los hombres acarrearán pérdidas de autonomía.

Con un abordaje interseccional, Britto da Motta (1999) investigó comparativamente las experiencias de personas mayores de clases altas, medias y populares en Salvador de Bahía. Concluyó que las desigualdades del envejecimiento estaban conformadas por marcadores de género, clase, étnicos y raciales. Ser mujer mayor en las clases bajas y medias involucraba, para sus entrevistadas, una clara posibilidad de vivir en la pobreza, debido a la escasa o precaria participación en el mercado laboral desde jóvenes, a la falta de un compañero que aportase al sustento del hogar (había una alta probabilidad de que las mujeres mayores fueran viudas o separadas) o a que se transformaban en el sostén de sus hijos/as y nietos/as (Britto da Motta, 1999). No obstante, atenta a la agencia de estas mujeres, observó que ellas eran protagónicas en las organizaciones civiles y políticas de sus comunidades y/o barrios.

En el presente siglo, Britto da Motta (2002) volvió a comparar la experiencia de las personas mayores de clases altas, medias y bajas en Brasil, investigando la relación entre cuerpo y vejez. Su etnografía concluyó que las experien-

cias contemporáneas del envejecimiento engendraban contradicciones y ambigüedades vinculadas a la separación entre el cuerpo envejecido y una mente que, supuestamente, seguía joven. Simultáneamente, mostró que, si bien el cuerpo no es exigido para el trabajo, otros ritos y trámites burocráticos demandan de las personas mayores nuevas conductas y aprendizajes corporales. Estas nuevas exigencias les permiten ser creativas y generar formas específicas de empoderamiento. Así, a semejanza de los debates anglófonos de inicios del siglo XXI, la autora observó también que las personas se encontraban entre la imagen del cuerpo viejo inactivo e inútil, y las promocionadas por el Estado y el mercado de una vejez activa.

México

Los estudios de la antropología del envejecimiento ganaron relevancia en México desde 1990. Sentando debates importantes para el campo, Vásquez (1999) realizó observaciones etnográficas y entrevistas con personas mayores para comprender los procesos y representaciones sobre la vejez y la muerte. Identificó pautas de marginalización de las personas mayores en la vida social, política y cultural de su entorno. Comparando sectores urbanos y rurales, demostró que esta marginalidad era más radical en los segundos y que se incrementaba entre las personas mayores indígenas. Postuló, entonces, que los valores asociados a la modernidad no solo desagregaban formas tradicionales de valoración del envejecimiento, sino que suponían una jerarquización de los modos de vida, representaciones y prácticas urbanas por sobre las rurales, en lo que intervenían fuertemente los marcadores étnicos.

Ahondando en este tema, concluyó que las personas mayores rurales e indígenas respondían al rechazo social que su edad provoca aislándose del entorno (Vásquez, 1999).

Una década más tarde, Vásquez (2010) indagó sobre los procesos de envejecimiento de trabajadores/as rurales en la producción de café y de la caña de azúcar en el estado de Veracruz. Comparando los dos tipos de cultivo, estableció que los procesos de envejecimiento estaban influidos por las condiciones estructurales de cada nicho de inserción productiva y que estas afectaban acumulativamente a las personas a lo largo de sus trayectorias vitales. Las lógicas particulares de cada cultivo se distinguían al perjudicar también el acceso a derechos en la vejez (Vásquez, 2010).

Robles, Vásquez, Reyes & Orozco (2006) también indagaron sobre la exclusión de las personas mayores en México comparando localidades urbanas y rurales de los estados de Jalisco, Guanajuato, Chiapas y Veracruz. Entre los hallazgos, apuntaron que el proceso de exclusión es multidimensional y que implica pérdidas económicas, de roles y de relaciones en espacios simbólicos clave para las construcciones identitarias de los sujetos. Diferiendo de las conclusiones de Vásquez (1999), la investigación observó que los procesos de inclusión y exclusión de personas mayores rurales y urbanos tendían a asemejarse en los departamentos estudiados.

Montes de Oca, Molina & Ávalos (2008) indagaron, a su vez, sobre el envejecimiento en familias migrantes insertas en redes transnacionales. Con un enfoque biográfico, realizaron entrevistas a hombres y mujeres mayores, comparando las experiencias de envejecimiento

de los miembros de las familias que permanecieron (o regresaron) al estado de Guanajuato y de aquellos que se encontraban en los estados de Texas e Illinois (en Estados Unidos). Demostraron que las comunidades migrantes tendían a empobrecerse debido a las adaptaciones y transformaciones familiares, a la ausencia de protección social estatal y a los cambios en la estructura de salarios. Estos aspectos afectaban a las personas migrantes en general, pero sus consecuencias provocaban mayor vulnerabilidad entre las personas mayores. Asimismo, demostraron que la percepción sobre la vejez entre los y las entrevistadas de distintas edades era heterogénea (Montes de Oca et al., 2008).

La preocupación por el papel de las redes sociales también fue central en el estudio de Suárez (2006) sobre las personas mayores en el barrio de la Fama (en Tlalpan, ciudad de México). La autora indagó sobre las asignaciones de estatus y la capacidad de toma de decisiones de las personas mayores al interior de las familias. Observó que estos aspectos se configuraban de forma heterogénea, ya que estaban interpelados por las condiciones económicas y los roles productivos, la pertenencia a congregaciones religiosas y los lazos de amistad tejidos (en las instituciones religiosas, en las familias, en el barrio).

En la línea de los estudios aplicados, orientados a la política pública, Ronzón (2011) investigó la percepción sobre la vejez y la felicidad entre personas mayores, analizando los resultados de la Encuesta sobre Envejecimiento Demográfico en el Estado de México. Los resultados redimensionaron las visiones más generales de la antropología anglófona, que tendía a concebir el envejecimiento de forma pesimista. El estudio estableció que la mayor

parte de las personas mayores que sostenían actividades (de ocio, sociales, laborales, religiosas) tenían una percepción positiva de la vejez directamente y que dichas actividades reforzaban su pertenencia a su grupo social (Ronzón, 2011).

Finalmente, los trabajos de Reyes-Gómez (2012, 2022) también representan una contribución trascendente en contextos mexicanos. Por una parte, debido a la mirada sobre las especificidades del envejecimiento entre grupos indígenas en contextos rurales y muy marcados por procesos de empobrecimiento y exclusión social multidimensional, especialmente en edades extremas (a partir de los 85 años) (Reyes-Gómez & Villasana-Benítez, 2010). Por otra, debido al carácter innovador en términos metodológicos analíticos a partir de la propuesta de una “etnogerontología”.

Con este enfoque, el autor propone que los procesos de envejecimiento de las poblaciones indígenas pobres y rurales no puede ser comparado con los de quienes habitan espacios urbanos, o con los de quienes se sitúan en mejores condiciones de acceso a los derechos ciudadanos (desiguales en términos territoriales y étnicos) y mejor posicionados en términos de estratificación socioeconómica. Así, su obra ayuda a deconstruir el naciocentrismo de los abordajes sobre el fenómeno, situando la heterogeneidad interna del envejecimiento entre distintos territorios y entre poblaciones diferenciadas en México (Reyes-Gómez, 2012). Así, etnogerontología sería una herramienta teórico-metodológica que supera los abordajes antropológicos previos al analizar la vejez “considerando la cultura de la etnia en estudio, desde una perspectiva heterogénea, y ya no sólo idílica como lo mostraban los regis-

tros etnográficos de principios del siglo pasado reportando prácticamente un paraíso gerontocrático en la vejez masculina” (Reyes-Gómez, 2012, p. 70).

Argentina

En Argentina, el campo de estudios sobre el envejecimiento fue capitaneado por la gerontología crítica (Yuni & Urbano, 2008). Esta disciplina dialogó con la antropología desde los años ochenta, implementando sus metodologías (como la etnografía), debates y perspectivas teóricas. El interés específicamente antropológico por la vejez empezó a asentarse en los noventa y terminó por consolidarse con una agenda de estudios en el siglo XXI. Parte de los/as investigadores/as argentinos/as comprenden los estudios de la vejez como una rama de la antropología de la edad (Kropff, 2010). Varios de los trabajos sobre edad abordan simultáneamente las transformaciones en la experiencia de la juventud y del envejecimiento (Kropff, 2011).

A inicios del presente siglo, aparecen etnografías como la de Martínez, Crivos & Remorini (2002), que explora la experiencia y percepciones sobre la vejez en comunidades mbyá-guaraní (en la provincia argentina de Misiones). Los autores se centraron en las actividades cotidianas y de intercambio intra y extracomunitario y en las significaciones otorgadas a los hombres y mujeres mayores. Observaron que, respecto a los roles y estatus, las personas mayores cumplían funciones fundamentales en la reproducción y la transmisión de conocimientos y en el diseño y la planificación de actividades esenciales (como la caza). Además, concluyeron que su estatus les otorgaba legitimidad comunitaria en el trato con otros grupos (Martínez, Crivos & Remorini, 2002).

Trabajando con las mismas comunidades, Remorini (2006) estudió las relaciones intergeneracionales entre abuelos/as y nietos/as en el cuidado, y observó que estas se iniciaban desde la gestación, cuando las personas mayores estaban a cargo de velar por el respeto a las prescripciones simbólicas y tabúes. En el crecimiento de los/as niños/as, esta función era mantenida en particular por las abuelas, dada su responsabilidad de mediar en la solución y en la reflexión sobre los conflictos emergentes cuando los procesos de crianza entraban en contradicción con las indicaciones tradicionales. Así, la opinión de las abuelas era clave y ofrecía respuestas a dilemas culturales sobre cómo adaptar las tradiciones en cada caso y según cada contexto. A su vez, la autoridad de los hombres mayores estaba más vinculada a las labores de carácter político y religioso.

A partir de las experiencias etnográficas con los grupos guaraníes, Martínez, Morgante & Remorini (2008) reflexionarían metodológicamente sobre las herramientas y perspectivas antropológicas aplicables al estudio de la vejez. Su debate puso de manifiesto la necesidad de superar perspectivas biologicistas a partir de enfoques que facilitarían conocer, abordar, registrar e interpretar la diversidad cultural de las prácticas y percepciones del envejecimiento. Esta propuesta sería recogida por Morgante & Martínez (2014a), quienes también redimensionaron las posibilidades de la aplicación de herramientas metodológicas antropológicas — como la etnografía y las entrevistas biográficas— fundiéndolas con las técnicas desarrolladas por la gerontología. Su trabajo buscó desnaturalizar ciertos clichés y lugares comunes asociados a la vejez y recuperar el carácter estructurante de las personas mayores en los procesos sociales de memoria. Estos debates se acercaron a

las discusiones de la antropología brasileña al apostar por reconstruir las memorias generacionales en la relación entre los sujetos y la sociedad, pero recuperando las trayectorias y ciclos vitales.

En otro trabajo, Morgante & Martínez (2014b) realizaron entrevistas en profundidad a hombres y mujeres de distintas edades, pertenecientes a los grupos diaguitas-cacano del valle Calchaquí (en la provincia argentina de Salta) sobre sus percepciones de la vejez y del envejecimiento. Observaron que la experiencia y el conocimiento oral eran una clave de distinción identitaria frente a los jóvenes y que el paso entre diferentes momentos del ciclo vital estaba mediado por instituciones como la familia, la escuela y el hospital. Registraron aún la centralidad de la función social de los/as abuelos/as en la estructuración de la familia y en los procesos de resignificación de la crianza de las nuevas generaciones en situaciones de cambio social (Morgante & Martínez, 2014b).

En el campo de las representaciones sociales del envejecimiento, Oddone (2013) realizó un refinado análisis histórico sobre el contenido de los discursos y las imágenes de la vejez en los textos argentinos de educación primaria entre los siglos XIX y XX. Concluyó que no existe una progresión lineal con respecto a la percepción de las personas mayores en estos textos. Entre 1890 y 1940 la imagen del “anciano” (como se usaba entonces) estaba asociada al rol de transmisión de la cultura y la experiencia. A partir de 1950, las personas mayores fueron retratadas en una posición marginal. Ya en el siglo XXI, los textos volvieron a vincular a las personas mayores con roles parecidos con los expuestos a fines del siglo XIX.

Arrubia (2015) también indagó sobre las representaciones mediadas por el Estado, pero centrándose en las políticas y estructuras jurídicas y su papel definidor, punitivo y estructurador de la sexualidad y la vejez. Registró, así, que en parte relevante de las políticas estatales argentinas se reproducían discriminaciones relacionadas a la orientación sexual y la identidad de género, así como una visión tácitamente negativa de la vejez.

La discriminación sexual también apareció en los trabajos de Lacombe (2016) sobre las formas de sociabilidad de mujeres adultas y mayores (entre 40 y 60 años) que mantenían relaciones homoafectivas. Su etnografía se realizó en Buenos Aires y São Paulo y tomó como referencia los cambios legales de Argentina y Brasil relacionados con el matrimonio homosexual, dando cuenta del carácter intrínsecamente político de las formas de vida que desafían las pautas y representaciones hegemónicas sobre el género y la edad.

Chile

Es posible separar el abordaje antropológico de la vejez en Chile en dos períodos. El primero va desde mediados hasta fines del siglo XX. Entonces, en consonancia con las escuelas antropológicas clásicas del Norte global, el envejecimiento no constituía un foco analítico central en el país, pero era abordado como uno de los aspectos constitutivos de los sistemas simbólicos y sociales de las comunidades investigadas.

Según Huenchuán (1999), pese a que hasta los años noventa no hubo una centralización de la vejez como tema antropológico, encontramos

varios trabajos dedicados a los grupos mapuche en los que se otorga especial atención a la situación de las personas mayores, como los de Grebe, Pacheco & Segura (1972), Foerster (1985) y Foerster & Gundermann (1989). En ellos, la vejez y el género son descriptos como ejes centrales de distinción simbólica, que estructuran una jerarquización social a partir de cuatro edades (de mayor a menor relevancia): el anciano, la anciana, el hombre y la mujer jóvenes. Esta estructuración impactaría la forma como se establecen los lazos y la autoridad entre antepasados, dioses y “ancianos”, enmarcando las pautas sociales del respeto hacia estas figuras (Bacigalupo, 2003).

Faron (1969), a su vez, observó que la vejez entre los mapuche era comprendida como parte de un sistema de intercambios en que los padres y madres esperaban recibir la retribución de cuidados de los/as hijos/as. Asimismo, demostró que la centralidad de la figura paterna se mantenía en los ciclos vitales, lo que les permitía a los hombres conservar su estatus social en la vejez. Al contrario, la situación de las mujeres dependía de las relaciones familiares.

Otorgando más centralidad al tema del envejecimiento, Oyarce (1989) mostró que entre los grupos mapuche había una distinción conceptual y simbólica entre las nociones de persona mayor y viejo. La primera, aludía a personas de entre 65 y 75 años, que conservaban sus actividades sociales, productivas y familiares. La segunda solo se empleaba para las personas que sufrían cambios fisiológicos que les imposibilitaban realizar estas tareas. Dannemann (1992) también centralizó la cuestión del envejecimiento, pero en su relación con la sexualidad en comunidades mapuche y pehuenche. Concluyó que en estos

grupos había lógicas sociales que articulaban un equilibrio entre la vida religiosa, comunitaria, laboral, parental y la sexualidad; y que estas estructuraciones tendían a desorganizarse por los procesos de modernización y urbanización, que promovían una asociación de la masculinidad con un mayor apetito sexual.

Profundizando en la violencia de estos procesos de modernización, Huenchuán (1999) estudió los cambios de los roles y del estatus de los/as “ancianos/as” mapuche en contextos rurales y urbanos. Señaló que las transformaciones productivas de las comunidades, sumadas a la aplicación sobre ellas de las visiones estatales pesimistas sobre el envejecimiento, estaban provocando un desplazamiento de los/as ancianos/as que, si antes eran comprendidos como autoridad, ahora pasaban a verse como una “carga”.

El segundo período, articulado en los años noventa y consolidado a inicios del siglo XXI, estuvo marcado por la formación de un campo antropológico sobre la heterogeneidad de las experiencias de la vejez en los diferentes contextos sociales chilenos. Los trabajos derivados de esta etapa buscaban, por una parte, comprender los procesos de exclusión que caracterizan la vejez urbana y rural y, por otra, problematizar los roles y las percepciones sobre el envejecimiento desde el conocimiento situado de las experiencias de las personas mayores.

Pero la novedad de este campo refiere a que estos procesos se pasan a estudiar no solamente entre los pueblos originarios, sino indagando en las realidades de quienes habitan las grandes ciudades. En estas se encontraban ya segundas e incluso terceras

generaciones de indígenas urbanos/as, cuyos antepasados se habían desplazado desde los territorios comunitarios debido a los procesos de migración rural-urbana que cambiaron la estructura demográfica chilena entre 1950 y 1990. En estos trabajos podemos identificar cuatro ejes temáticos.

Exclusión, género y cuidados

Los trabajos de Osorio (1999) y Vilches (2000) establecieron una línea de estudios sobre los procesos de inclusión y exclusión social, las percepciones y las expectativas sobre la vejez (Vilches, 2000; Osorio, 2007), buscando situar una perspectiva de género acerca del proceso de envejecimiento (Osorio, 1999).

Huenchuán (2001) ofreció discusiones conceptuales al establecer teorizaciones fundamentales para una perspectiva antropológica de la vejez en que diferencia entre la *edad cronológica* (como medida social que relaciona paso del tiempo con responsabilidades y derechos), la *edad social* (amplio espectro de expectativas colectivas sobre conductas, pautas y subjetividades) y la *edad fisiológica* (capacidades funcionales asociadas a cada edad cronológica) (ibíd.). Asimismo, su argumentación estableció tempranamente que el estudio antropológico del envejecimiento debía constituirse desde una visión atenta al impacto de las diferencias de género y de asignación étnica en la experiencia de la vejez; ello desde una postura crítica hacia los paradigmas antropológicos construidos desde el Norte global.

Paralelamente, Barros & Muñoz (2001) introdujeron una perspectiva de los cuidados al estudio del envejecimiento al apuntar a las relaciones familiares de las personas mayores

y la centralidad de los espacios domésticos en el amparo de la vejez. Su investigación puso en evidencia que los cuidados de las personas mayores descansaban en la responsabilización de las familias, dada la insuficiencia o ausencia de sistemas públicos y privados de protección social para la vejez.

En esta línea, Osorio, Torrejón & Anigstein (2011) indagaron sobre los condicionantes de la calidad de vida de las personas mayores en Santiago de Chile. El estudio concluyó que la administración que el poder ejecutivo hace de las comunas y barrios era fundamental para comprender la calidad de vida en la vejez, puesto que estos espacios determinaban la articulación y/o concentración de recursos para “la actualización de cambios sociales y relaciones generacionales, y ayudar al desenvolvimiento de los adultos mayores en el entorno físico en el que viven” (Osorio, Torrejón & Anigstein, 2011, p. 73). Galleguillos (2015) también exploró etnográficamente la autopercepción, la inclusión social y la calidad de vida entre personas mayores en la comuna de Talagante (Región Metropolitana de Chile), a partir de lo cual subrayó la importancia de la participación en las organizaciones comunitarias locales como mecanismo de fortalecimiento de la autopercepción positiva entre personas mayores.

Otros ejemplos provienen de la investigación de Navarrete & Osorio (2018) sobre la experiencia del envejecimiento en sectores rurales de la Región de los Lagos (sur de Chile). Su etnografía capturó con sagacidad el rol desempeñado por las personas mayores en la conexión rural-urbana y en las transformaciones de sus localidades de origen. Registró, así, los tránsitos y movilidades creados por estas personas en el marco de sus estrategias

de apoyo y cuidado a las personas mayores que migraron a las ciudades, y el impacto que tiene la concentración de servicios sociales básicos en los asentamientos urbanos.

Cabe destacar una nueva línea de estudios impulsada por autoras como Osorio, Navarrete & Briones (2018, 2019), que han desarrollado una novedosa perspectiva sobre la vejez avanzada y la longevidad. En un artículo reciente, Osorio et al. (2022) dotan este abordaje de una refinada perspectiva de género en un estudio de caso que “busca comprender la trayectoria de vida de mujeres en relación con su biografía familiar, el vínculo con el contexto sociocultural y las diversas modalidades de desigualdad social”. Para ello, se apoyan en “la gerontología feminista”, que reconfiguran desde una perspectiva “interseccional”. Así, su trabajo enfatiza el curso de vida de mujeres centenarias, “identificando las trayectorias, las transiciones y los eventos significativos como puntos de inflexión, así como los arreglos domésticos, las relaciones de poder y los trabajos de cuidados desarrollados a lo largo de la vida” (Osorio et al., 2022, p. 980).

La emergencia de la gerontología crítica, a la que aluden Osorio et al. (2022), constituyó una gran innovación. A partir de los años noventa, empieza a prosperar un debate que articula la gerontología social y los estudios feministas antropológicos cuestionando “críticamente la interrelación entre género y edad” (González & Guizardi, 2020, p. 6). Este debate visibilizó que la edad, como un factor estructurante de las desigualdades, había sido pasada por alto por las investigaciones feministas que, además, tardaron en considerar el entroncamiento interseccional entre el género, la condición de clase y las discriminaciones raciales y étnicas. De

esta crítica, surgió la gerontología feminista. Este campo interdisciplinar viene teniendo un gran desarrollo en Chile, donde significó la consideración de cuatro elementos:

1) La constatación de que las mujeres mayores experimentan una condensación de problemas y vulneraciones sociales. 2) La crítica sobre el modo como tanto la gerontología social como el feminismo académico analizaron, hasta entonces, la construcción social de las desventajas vividas por las mujeres mayores: dejando de lado en el análisis las cualidades relacionadas con sus capacidades (por ejemplo, la de construir redes que se mantienen a lo largo del tiempo). 3) Las limitaciones metodológicas de gran parte del trabajo cuantitativo realizado desde la literatura gerontológica, en lo que las distinciones de género y edad se consideraron como variables y no como categorías constructoras de desigualdades. 4) La crítica a la hegemonía epistémica ejercida por los paradigmas positivistas en los estudios de la vejez, visibilizándose la falta de compromiso del feminismo crítico con la investigación de las últimas etapas del ciclo vital, y las insuficiencias de la gerontología al enfocar predominantemente, y por tantas décadas, a la vejez en su relación con la denominada “esfera pública”. (jubilación, seguridad salarial) (González & Guizardi, 2020, p. 6)

Tematizando varios de estos aspectos y centralizando las desigualdades sociales, los cuidados y la importancia de los entornos, están las etnografías de González (2018) sobre la sobrecarga productiva/reproductiva que recae sobre las mujeres mayores, lo que condiciona desigualdades sociales acumuladas en el curso de vida y su posición “en el medio” de responsabilidades sociales contradictorias. También están las etnografías de González, Guizardi, Ramírez & Cano (2019) sobre las redes de cuidado comunitario conformadas por mujeres de sectores de baja estratificación social alrededor de los clubes de personas mayores de la comuna de Independencia (área metropolitana de Santiago de Chile). En González,

Larrazabal & Guizardi (2020), vemos la misma preocupación etnográfica por los cuidados comunitarios femeninos en los clubes de personas mayores, pero ahora en Providencia, comuna de alta estratificación social (también Área Metropolitana de Santiago de Chile). Estas etnografías proponen una definición de los cuidados comunitarios desarrollados por las mujeres mayores en estos clubes como un sistema de intercambios recíprocos, un capital social, un capital cultural incorporado, una negociación espacial, un agenciamiento político y una experiencia conflictiva.

Corporalización de la vejez

Escalante (2004) introdujo indagaciones sobre la dimensión corporal del envejecimiento explorando los sentidos y sentimientos construidos sobre las transformaciones del cuerpo femenino. A través de entrevistas y etnografía, identificó que las visiones negativas sobre la vejez estaban asociadas a las limitaciones de la autonomía y la pérdida de capacidades para el desempeño de actividades cotidianas. Estas visiones constituirían imaginarios sobre la corporalidad y sus transformaciones calcados en la representación de la juventud y de la vida adulta como etapas de funcionalidad corporal, en oposición a la vejez. No obstante, también identificó que la operación simbólica entre las mujeres entretejía mente y cuerpo: varias de las entrevistadas comprendían el “sentirse vieja” como un estado de desánimo mental, pero originado en las transformaciones corporales, en consciencia de la pérdida de sus funciones y funcionalidades.

Osorio & Sadler (2005) definieron las perspectivas antropológicas sobre género y envejecimiento asumiéndolos como procesos sociales

y culturales que son aprendidos y transmitidos. Así, observaron que las nuevas concepciones sobre el envejecimiento activo (impulsadas a partir de las políticas neoliberales) pretendían pensar la vejez como una re-juventud, pero sin dotarla, necesariamente, de un carácter positivo (Osorio & Sadler, 2005).

Este interés crítico por la corporalización de las experiencias también puede identificarse en el trabajo de Ociel (2013) y sus elementos reflexivos sobre las concepciones de la vejez y el envejecimiento desde la biopolítica en el contexto del capitalismo productivo. En diálogo con estas reflexiones, Navarrete (2015) redimensionó las indagaciones sobre la corporalización del envejecimiento abordando específicamente las representaciones de la menopausia.

Envejecimiento y agencia

Gutiérrez & Ríos (2006) revisaron la producción del conocimiento gerontológico en Chile enfatizando las contribuciones desde las ciencias sociales. Definieron la edad como un campo social, en los términos de Bourdieu (1990), asumiendo que se conforma a partir de una disputa entre agentes con relación a los capitales simbólicos desigualmente distribuidos entre las personas de acuerdo con su clasificación etaria (Gutiérrez & Ríos, 2006). Estos debates dieron origen a un conjunto de indagaciones sobre la capacidad de agencia de las personas mayores que sería retomado por otros autores.

Ejemplo de ello es el estudio de Osorio, Navarrete & Briones (2019), una etnografía comparada sobre las manifestaciones de agencia entre personas nonagenarias y cente-

narias de sectores urbanos de Santiago de Chile y rurales de la región de Los Lagos que mencionamos páginas atrás. Su estudio da cuenta de cómo la capacidad de agencia de las personas no se pierde con la edad, sino que se expresa de forma diversa. Esta transformación estaría impactada por la forma como se configuran sus relaciones sociales y posiciones estructurales. Estos aspectos serían incluso más importantes que los cambios biológicos (como la pérdida de capacidades físicas o funcionales). El estudio demostró, entonces, que la capacidad de agencia de las personas mayores estaría directamente vinculada a la construcción y el mantenimiento de redes de contactos y apoyos.

Imaginario y representaciones de la edad

Los estudios de Osorio (2007) marcarían las pautas de una preocupación sobre los imaginarios y las representaciones sociales del envejecimiento en diferentes espacios del país. La autora realizó entrevistas a mujeres trabajadoras de entre 50 y 60 años en el norte, centro y sur de Chile, buscando analizar y comparar sus expectativas y percepciones de la vejez. En este proceso, averiguó la paulatina construcción de cambios biográficos que marcan las diferentes etapas de los ciclos vitales de las mujeres. En todos ellos, el género tendría un papel central en la construcción identitaria, representando, a la vez, limitaciones a las libertades de las mujeres. La autora observó así que, para muchas mujeres mayores, la separación o la viudez constituían hitos liberadores y las relaciones de apoyo y solidaridad establecidas con otras mujeres de la familia cobraban creciente relevancia en la vejez, disminuyendo las cargas de cuidado y expandiendo sus espacios de socialización afuera del ámbito

doméstico (fomentando procesos de interacción comunitaria y familiar). La construcción de lazos e identidades femeninas de las mujeres mayores tras la separación y la viudez fue retomada por Osorio, Segue & Jorquera (2014).

Massone, Valdebenito & Vogel (2010) realizaron un estudio sobre las percepciones e imágenes de la vejez en cuatro familias de clase media baja de la comuna de la Granja (área metropolitana de Santiago de Chile). Para estas familias, compartir residencia con los/as abuelos/as era una estrategia económica y emocional intergeneracional. Observaron que los roles de los/las personas mayores mantenían un claro patrón de división sexual del trabajo que impactaba las visiones que los más jóvenes de las familias tenían de ellos: las mujeres eran vistas como activas y los hombres como pasivos.

Jorquera (2010) profundizaría el campo de estudios sobre los imaginarios centrándose en los textos escolares oficiales del Ministerio de Educación de Chile. Su estudio demostró cómo estos materiales didácticos creaban una visión de la vejez asociada a los/as abuelos/as, excluyendo cualquier otra forma de experiencia del envejecimiento que no estuviera determinada por estos roles parentales (Jorquera, 2010).

Undurraga, Cornejo, López & Benavides (2019) propusieron estudiar los imaginarios de mujeres de diversas edades (entre 24 y 88 años) en Santiago de Chile. Los resultados de las entrevistas semiestructuradas aplicadas permitieron definir una diferenciación simbólica entre la vejez de los demás y la propia, demostrando que las concepciones sobre el envejecimiento eran heterogéneas y que transitaban entre lo negativo y lo positivo dependiendo de las experiencias subjetivas y los contextos

sociales. Concluyeron, además, que la vejez era considerada negativa en parte por las condiciones estructurales a las que se enfrentan las mujeres mayores (bajas pensiones y acceso deficiente al sistema de salud) o por condiciones individuales (pérdida de la capacidad de autovalencia). Pero estos elementos no impedían que ellas tuvieran apreciaciones positivas del envejecimiento vinculadas a sus visiones de las experiencias individuales (Undurraga, Cornejo, López & Benavides, 2019). Este estudio permite constatar la importante influencia de autoras/es como Arnold, Thumala, Urquiza & Ojeda (2007), Jorquera (2010), Osorio (2007, 2010) y Osorio, Torrejón & Anigstein (2011) en el interés sobre el género y la vejez en la antropología chilena.

Consideraciones finales

La literatura revisada permite establecer tres elementos importantes sobre los estudios del envejecimiento en la antropología de los cuatro países latinoamericanos revisados. Primero, si bien el campo disciplinario no se consolidó en la mayor parte de los países hasta la década de 1990, actualmente la producción antropológica asume la importancia del envejecimiento para comprender las relaciones intergeneracionales, de parentesco, de autoridad y las formas de distribución social del poder.

Los estudios de este campo establecieron que la edad se configura como una construcción cultural y que no todos los grupos sociales asumen al envejecimiento como un problema. Esta declaración requiere de profundizaciones analíticas. El envejecimiento suele estar catalogado como un proceso biológico del ciclo vital, pero la vejez es una significación y, en consecuencia, son las construcciones sociales las

que permiten clasificar lo que es o no viejo, dependiendo de las condiciones, las funciones y los procesos de alterización en boga en cada contexto. Por otra parte, las nociones de ciclo vital también son influenciadas y comprometidas por otras construcciones sociales. A través de estas reflexiones, los estudios sobre envejecimiento desde los años noventa establecieron un campo específico de análisis antropológico en los países cuya producción revisamos, estableciendo una clara crítica sobre las dimensiones culturales y sociales de un fenómeno que también se constituye desde la biología.

Segundo, los estudios revisados permiten cuestionar otras naturalizaciones de los roles y significados de la vejez, planteando sus heterogeneidades configurativas en diferentes contextos sociales de cada país. Esta heterogeneidad responde también a la diversificación

de temas, abordajes y metodologías empleadas por los/as científicos sociales de Brasil, Argentina, México y Chile desde esa década.

Tercero, nuestra revisión dilucida que los enfoques de género sobre el envejecimiento se consolidaron también en los años noventa y que, hasta entonces, la visión sobre la vejez estaba enfocada especialmente en el rol de los hombres mayores y su relación con la autoridad y el estatus. Los estudios del presente siglo exploran ya no solo la diversidad de la experiencia de la vejez entre sociedades, etnias, clases o géneros distintos, sino que indaga la manera como los agentes van negociando, resignificando y resistiendo las significaciones y determinaciones sociales. En conjunto, estos estudios nos invitan a repensar el envejecimiento como una realidad en disputa.

Notas

¹ Agradecemos a la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo de Chile (ANID) que financia este estudio a través del proyecto Fondecyt 1201115 "Género y vejez: Una etnografía sobre

la organización social y moral de los cuidados en la comuna de Peñalolén (Santiago de Chile)".

Referencias bibliográficas

- Arnold, M., Thumala, D., Urquiza, A. & Ojeda, A.** (2007). La vejez desde la mirada de los jóvenes chilenos: Estudio exploratorio. *Última Década*, (27), 75-91. doi: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362007000200005>
- Arrubia, E.** (2015). Viejos, humanos y sexuales: Una reivindicación jurídico-antropológica de la sexualidad en la vejez. *Intersecciones en Comunicación*, (9), 67-89. Recuperado de <http://www.ridaa.unicen.edu.ar/xmlui/handle/123456789/695>
- Bacigalupo, A. M.** (2003). Rituales de género para el orden cósmico: Luchas chamánicas mapuche por la totalidad. *Revista Chilena de Antropología*, (17), 47-74. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14802601>
- Barros, C. & Muñoz, M.** (2001). Relaciones e intercambios familiares del adulto mayor. En S. Huenchuán (Coord.), *Simposio Antropología de la Vejez*. IV Congreso Chileno de Antropología, Colegio de Antropólogos de Chile, Santiago, 19-23 de noviembre.
- Bosi, E.** (1979). *Memória e sociedade: Lembranças de velhos*. São Paulo: Universidade de São Paulo.
- Bourdieu, P.** (1990). *Sociología y cultura*. México: Grijalbo, CONACULTA.
- Britto da Motta, A.** (1999). As dimensões de gênero e classe social na análise do envelhecimento. *Cadernos Pagu, Campinas*, (13), 191-221. Recuperado de <https://periodicos.sbu.unicamp.br/ojs/index.php/cadpagu/article/view/8635327>
- _____. (2002). Envelhecimento e sentimento do corpo. En M. C. de Souza, & C. Coimbra, (Orgs.), *Antropologia, saúde e envelhecimento* (pp. 37-50). Río de Janeiro: Fiocruz.
- Cohen, L.** (1994). Old age: Cultural and critical perspectives. *Annual Review of Anthropology*, (23), 137-158. doi: <https://doi.org/10.1146/annurev.an.23.100194.001033>
- Dannemann, M.** (1992). Pareja, sexo y vejez desde una perspectiva etnológica. *Revista Chilena de Antropología*, (11), 13-19. doi: <https://doi.org/10.5354/rca.v0i11.17644>
- Debert, G.** (1999). *A reinvenção da velhice: Socialização e processos de reprivatização do envelhecimento*. São Paulo: Universidade de São Paulo.
- Eckert, C.** (2002). A cultura do medo e as tensões do viver a cidade: Narrativa e trajetória de velhos moradores de Porto Alegre. En M.C. de Souza Minayo & C. Coimbra (Orgs.), *Antropologia, saúde e envelhecimento* (pp. 73-102). Río de Janeiro: Fiocruz.
- Escalante, P.** (2004). Transformaciones del cuerpo y sentimiento de vejez en mujeres mayores de Santiago de Chile. En Colegio de Antropólogos de Chile (Ed.), *Simposio Antropología del Cuerpo*. V Congreso Chileno de Antropología, Colegio de Antropólogos de Chile, San Felipe, 8-12 de noviembre.
- Faron, L.** (1969). *Los mapuches: Su estructura social*. México: Instituto Indigenista Interamericano.
- Feixa, C.** (1996). Antropología de las edades. En J. Prat & A. Martínez (Orgs.), *Ensayos de antropología cultural: Homenaje a Claudio Esteva-Fabregat* (pp. 319-335). Barcelona: Ariel.
- Foerster, R.** (1985). *Vida religiosa de los huilliches de San Juan de la Costa*. Santiago: Rehue.
- Foerster, R. & Gundermann, H.** (1989). Religiosidad mapuche contemporánea: Elementos introductorios. En J. Hidalgo (Ed.), *Culturas de Chile: Etnografía, sociedades indígenas contemporáneas y su ideología* (pp. 189-240). Santiago: Andrés Bello, Rehue.
- Galleguillos, D.** (2015). *Inclusión social y calidad de vida en la vejez: Experiencias de personas mayores participantes en clubes de adultos mayores en la comuna de Talagante*. (Tesis inédita de licenciatura). Universidad de Chile, Santiago.
- González, H.** (2018). Género, cuidados y vejez: Mujeres "en el medio" del trabajo remunerado y del trabajo de cuidado en Santiago de Chile. *Prisma Social, Revista de Investigación Social*, (21), 194-218. Recuperado de <https://revistaprismasocial.es/article/view/2445>
- González, H. & Guizardi, M.** (2020). Las mujeres y el envejecimiento en la investigación social (1950-2018). *Estudos Feministas*, 28(1), 1-14. doi: <https://doi.org/10.1590/1806-9584-2020v28n158497>
- González, H., Guizardi, M., Ramírez, A. & Cano, C.** (2019). El club como trinchera: Una etnografía sobre cuidados comunitarios entre mujeres mayores en Independencia (Chile). *Revista de Antropología Social*, 28(1), 137-166. doi: <https://doi.org/10.5209/RASO.63770>
- González, H., Larrazabal, S. & Guizardi, M.** (2020). Negociar las distinciones: Una etnografía sobre género y cuidados en un taller de bordados para señoras mayores en Providencia (Chile). *Chungara*, 52(1), 143-159. doi: <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-73562020005000202>
- Grebe, M. E., Pacheco, S. & Segura, J.** (1972). Cosmovisión mapuche. *Cuadernos de la Realidad Nacional*, (14), 44-73. Recuperado de http://www.artificios.uchile.cl/content/docs/Cosmovision_mapuche.pdf
- Grimson, A.** (2019). La antropología latinoamericana ante la violencia de la incompreensión. *Vibrant, Virtual Brazilian Anthropology*, 16, 1-9. doi: <https://doi.org/10.1590/1809-43412019v16d751>
- Gutiérrez, E. & Ríos, O.** (2006). Envejecimiento y campo de la edad: Elementos sobre la pertinencia. *Última Década*, 14(25), 11-41. doi: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362006000200002>
- Huenchuán, S.** (1999). El envejecimiento desde una perspectiva cultural: El caso de los mapuches de la Araucanía. *Perspectiva de Trabajo Social*, (7), 20-27. Recuperado de <https://doi.org/10.29344/07171714.7.1154>
- _____. (2001). Diferencias sociales en la vejez. Aproximaciones conceptuales y teóricas. En S. Huenchuán (Coord.). En *Simposio Antropología de la Vejez*. IV Congreso Chileno de Antropología, Colegio de Antropólogos de Chile, Santiago, 19-23 de noviembre.
- Hutheesing, O.** (1994). Facework of a female elder in a Lisu field, Thailand. En D. Bell, P. Caplan & W.-J. Karim (Eds.), *Gendered fields: Women, men and ethnography* (pp. 93-102). Londres: Routledge.

Jorquera, O. (2010). Vejez y envejecimiento: Imaginarios sociales presentes en los textos escolares oficiales del Ministerio de Educación chileno. *Revista Mad*, (22), 132-165. doi: <https://doi.org/10.5354/rmad.v0i22.13642>

Keith, J. (1980). "The best is yet to be": Toward an anthropology of age. *Annual Review of Anthropology*, (9), 339-364. doi: <https://doi.org/10.1146/annurev.an.09.100180.002011>

Knodel, J. & Ofstedal, M. B. (2003). Gender and aging in the developing world: Where are the men? *Population and Development Review*, 29(4), 677-698. doi: <https://doi.org/10.1111/j.1728-4457.2003.00677.x>

Kropff, L. (2010). Apuntes conceptuales para una antropología de la edad. *Avá, Revista de Antropología*, (16), 171-187. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=169020992009>

_____ (2011). Los jóvenes mapuche en Argentina: Entre el circuito punk y las recuperaciones de tierras. *Alteridades*, 21(42), 77-89. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-70172011000200006&lng=es&tlng=es.

Lacombe, A. (2016). Negociaciones posibles: Visibilidad, vejez y parentesco entre mujeres que mantienen relaciones sexo-afectivas con otras mujeres. *Vibrant, Virtual Brazilian Anthropology*, 13(1), 102-114. doi: <https://doi.org/10.1590/1809-43412016v13n1p102>

Levy, J. (1988). Intersections of gender and aging. *The Sociological Quarterly*, 29(4), 479-486. doi: <https://doi.org/10.1111/j.1533-8525.1988.tb01429.x>

Lins de Barros, M. (1981). Testemunho de vida: Um estudo antropológico de mulheres na velhice. En M. Lins de Barros (Ed.), *Perspectivas antropológicas da mulher* (2, pp. 11-70). Río de Janeiro: Jorge Zahar.

_____ (1987). *Autoridade & afeto: Avós, filhos e netos na família brasileira*. Brasil: Zahar.

_____ (2006). Trajetória dos estudos de velhice no Brasil. *Sociologia, Problemas e Práticas*, (52), 109-132. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10071/599>

Martínez, M. R., Crivos, N. & Remorini, C. (2002). Etnografía de la vejez en comunidades mbyá-guaraní, provincia de Misiones, Argentina. En A. Guerci & S. Consigliere (Eds.), *Il vecchio allo specchio: Vivere e curare la vecchiaia nel mondo* (pp. 206-222). Génova: Erga. Recuperado de <https://www.aacademica.org/carolina.remorini/76>

Martínez, M. R., Morgante, M. & Remorini, C. (2008). ¿Por qué los viejos?: Reflexiones desde una etnografía de la vejez. *Revista Argentina de Sociología*, 6(10), 69-90. Recuperado de <https://www.aacademica.org/carolina.remorini/51>

Massone, F., Valdebenito, X. & Vogel, N. (2010). Observaciones de la vejez en familia: Una aproximación desde la coresidencia intergeneracional. *Gazeta de Antropología*, 26(1), 1-10. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10481/6797>

Montes de Oca, V., Molina, A. & Ávalos, R. (2008). *Migración, redes transnacionales y envejecimiento: Estudios de las redes familiares transnacionales de la vejez en Guanajuato*. México: UNAM-IIS, Gobierno del Estado de Guanajuato. Recuperado de

<http://ru.iis.sociales.unam.mx/jspui/handle/IIS/4430>

Moraes, A. (2016). Vejez y género en la antropología brasileña. *Research on Ageing and Social Policy*, 4(1), 46-68. doi: <https://doi.org/10.17583/rasp.2016.1722>

Morgante, M. & Martínez, M. R. (2014a). Etnogerontología: El sentido étnico de los procesos de envejecimiento y de las relaciones intergeneracionales. *Revista Digital de Estudiantes de Psicología*, (1), 82-87. Recuperado de <http://naturalis.fcnyu.unlp.edu.ar/repositorio/documentos/sipcyt/bfa005812.pdf>

_____ (2014b). Vejez, cotidianidad e instituciones en Molinos (Valles Calchaquíes, Salta, Argentina). *Iberoforum, Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, 9(18), 45-72. Recuperado de <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/100719>

Navarrete, I. (2015). *Envejecimiento y menopausia: Experiencias corporales e identidad de género en mujeres mayores de la Región Metropolitana*. (Tesis inédita de licenciatura). Universidad de Chile, Santiago.

Navarrete, I. & Osorio, P. (2011). Longevidad y ruralidad: Aproximaciones etnográficas a transformaciones del envejecimiento y territorios en zonas rurales del sur de Chile. *Revista Argentina de Gerontología y Geriatria*, 32(3), 127-134.

Ociel, M. (2013). Sobre envejecimiento, vejez y biopolítica: Algunos elementos para la discusión. *Contenido, Cultura y Ciencias Sociales*, (3), 68-85. Recuperado de <https://www.aacademica.org/ocielmoya/7>

Oddone, M.J. (2013). La vejez en los textos de lectura de la escuela primaria: Un recorrido entre fines del siglo XIX y los inicios del siglo XXI en Argentina. *Salud Colectiva*, (9), 27-40. Recuperado de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-82652013000100003&lng=es.

Osorio, P. (1999). *En torno a la comprensión de la organización como un espacio de interacción lingüístico y cultural de los adultos mayores: Un estudio descriptivo del uso de la lengua en adultos mayores*. (Tesis inédita licenciatura). Universidad de Chile, Santiago.

_____ (2007). Construcción social de la vejez y expectativas ante la jubilación en mujeres chilenas. *Universum*, 22(2), 194-212. doi: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-23762007000200013>

_____ (2010). Envejecimiento, género y políticas en Chile. En C. Chiappara (Ed.), *Envejecimiento, género y políticas públicas* (pp. 59-70). Montevideo: Lucida.

Osorio, P., Arteaga, C., Rodríguez, B., Navarrete, I., & Jiménez, A. (2022). Curso de vida y familias de mujeres centenarias en Chile. *Revista Mexicana de Sociología*, 84(4), 979-1009.

Osorio, P., Navarrete, I., & Briones, S. (2018). Perspectivas socioculturales de la autoatención y provisión de cuidados hacia personas nonagenarias y centenarias en zonas rurales en Chile. *Antípoda, Revista de Antropología y Arqueología*, (31), 45-63. <https://doi.org/10.7440/antipoda31.2018.03>

_____ (2019). Aproximación etnográfica a las manifestaciones de agencia en personas nonagenarias y centenarias en Chile. *Etnográfica*, 23(3), 673-692. doi: <https://doi.org/10.4000/etnografica.7400>

Osorio, P. & Sadler, M. (2005). La construcción sociocultural de

la vejez desde una mirada de género. En O. González & R. Renere (Eds.), *Climatario en atención primaria* (pp. 7-20). Santiago: Bywaters, Universidad de Chile.

Osoario, P., Segue, A. & Jorquera, P. (2014). Configuración de redes sociales en personas mayores viudas en Chile. *Sociedade e Cultura*, 17(1), 29-40. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70340850003>

Osoario, P., Torrejón, M. J. & Anigstein, M. S. (2011). Calidad de vida en personas mayores en Chile. *Revista Mad*, (24), 61-75. doi: <https://doi.org/10.5354/rmad.v0i24.13531>

Oyarce, A. (1989). Conocimientos, creencias y prácticas en torno al ciclo vital en una comunidad mapuche de la IX Región de la Araucanía. Documentos de Trabajo de la Universidad Católica de Chile, (2).

Peixoto, C. (2000). *Envelhecimento e imagem: As fronteiras entre Paris e Rio de Janeiro*. São Paulo: Annablume.

Ramos, G. (2013). Antropología de la vejez en el Perú: Un vacío etnográfico. *Anthropia*, (11), 104-112. Recuperado de <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/anthropia/article/view/11274>

Remorini, C. (2006). Las relaciones intergeneracionales en la vida cotidiana: Sobre el rol de los abuelos en las actividades de cuidado infantil en comunidades mbya (Misiones, Argentina). Simposio 14, Cultura y envejecimiento: Abordajes multi e interdisciplinarios. VIII Congreso Argentino de Antropología Social, Universidad Nacional de Salta, Argentina, 19-22 de septiembre. Recuperado de <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/29306>

Reyes-Gómez, L. (2012). Etnogerontología social: La vejez en contextos indígenas. *Revista del Centro de Investigación de la Universidad La Salle*, 10(38), 69-83.

_____. (2022). La vejez indígena: El caso de los zoques del noroeste chiapaneco. *Papeles de Población*, 5(19), 173-197.

Reyes-Gómez, L. & Villasana-Benítez, S. (2010). Vejez en edad extrema: Un estudio de etnogerontología social. *Pueblos y Fronteras Digital*, 5(10), 217-249. <https://doi.org/10.22201/cimsur.18704115e.2010.10.151>

Robles, L., Vázquez, F., Reyes, L. & Orozco, I. (2006). *Miradas sobre la vejez: Un enfoque antropológico*. México: El Colegio de la Frontera Norte.

Ronzón, Z. (2011). La percepción subjetiva de la vejez en la vida cotidiana: Una visión antropológica. En B. Montoya & V. Montes de Oca (Ed.), *Análisis sociodemográfico del envejecimiento en el Estado de México* (pp. 207-229). Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México. Recuperado de http://web.uaemex.mx/cieap/libros/08_ana_cap_6.pdf

Scott, R. (2001). Quase adulta, quase velha: Por que antecipar as fases do ciclo vital? *Interface, Comunicação, Saúde, Educação*, 5(8), 61-72. doi: <https://doi.org/10.1590/S1414-32832001000100005>

Stocking, G. (1992). *The ethnographer's magic and other essays in history of anthropology*. Madison: University of Wisconsin Press.

Suárez, L. (2006). *Las personas adultas mayores del barrio de la Fama: Una mirada antropológica, desde Tlalpan, Distrito Federal*. (Tesis inédita de licenciatura). Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México.

Todorov, T. (1991). *Nosotros y los otros: Reflexiones sobre la diversidad humana*. México: Siglo XXI.

Torres-Fonseca, A. & López-Hernández, D. (2014). Criterios para publicar artículos de revisión sistemática. *Revista de Especialidades Médico-Quirúrgicas*, 19(3), 393-399.

Undurraga, R., Cornejo, P., López, N. & Benavides, M. (2019). Imaginarios de vejez: ¿Cómo perciben la vejez las mujeres en Chile? *Iluminuras*, 20(49), 195-229. doi: <https://doi.org/10.22456/1984-1191.93295>

Vásquez, F. (1999). Hacia una cultura de la ancianidad y de la muerte en México. *Papeles de Población*, 5(19), 65-75. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11201905>

_____. (2010). Impacto de los estilos de vida entre cafetaleros y cañeros en la vejez. *AIBR, Revista de Antropología Iberoamericana*, 5(3), 430-446. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=62319341004>

Velho, G. (1978). *A utopia urbana: Um estudo de antropologia social*. Río de Janeiro: Jorge Zahar.

_____. (1981). *Individualismo e cultura: Notas para uma antropologia da sociedade contemporânea*. Río de Janeiro: Jorge Zahar.

_____. (1994). *Projeto e metamorfose: Antropologia das sociedades complexas*. Río de Janeiro: Jorge Zahar Editor.

Vilches, L. (2000). Concepciones, creencias y sentimientos acerca de la muerte en adultos mayores de nivel educacional superior. *Revista de Psicología*, 9(1), 91-103. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26409106>

Yuni, J. & Urbano, C. (2008). Envejecimiento y género: Perspectivas teóricas y aproximaciones al envejecimiento femenino. *Revista Argentina de Sociología*, 6(10), 151-169. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26961011>